



CÁNTICO EN CASTILLA

MIKEL ALONSO FOTOGRAFÍAS | AMALIA IGLESIAS SERNA POEMAS

1 Aquí, alguna vez, estuvo el mar, ♪ baluceaba en sus venas ♪ un rumor de raíces. ♪ Posó en tu soledad ♪ sus pies sin sombra. 2 Plegado el sol sobre la tierra ♪ para pensar el asombro de los mapas, ♪ sus redes, sus nervaduras, ♪ y el paladar del viento, ♪ para empezar a aprender que nunca iba a ser tarde. 3 Caparzones, cápsulas, guaridas, ♪ lomas donde se esconde ♪ el cuerpo que germina silencioso, ♪ la diáspora, su tierra prometida, ♪ su brillo de salitre y abalorio. 4 Remotas las ofrendas, ♪ la música callada, ♪ donde el cielo no llega a abrigar sus despojos ♪ excava la esperanza ♪ manantiales de plomo. 5 Cicatrices, heridas, sementera ♪ de huesos y estrategia aleatoria. ♪ Sepultureros de última generación ♪ segaron piedras en semicírculo ♪ sobre un paisaje abrasado. 6 En las cavernas del verano ♪ cuerpos afilados que no duermen, ♪ estrategia de vencejos ♪ que ensayan nuestra brevedad, ♪ apenas una brizna en la brasa. 7 El horizonte bate la palabra ceniza ♪ en la orilla pómez ♪ de las campanadas, ♪ y cuando nadie mira ♪ el tiempo se hace lento en sus brazos. 8 Por páramos desiertos, colinas, circunloquios, ♪ tus pasos huyen hasta perderse ♪ lejos de la barbarie ♪ y aquel rumor de tuneladora ♪ abriéndose paso en las entrañas del mundo. 9 Por llanuras y sierras, umbrales y collados, ♪ más allá de los campos donde muere la aurora ♪ germina la nostalgia de una selva lejana, ♪ la diáspora, con los bolsillos llenos de bayas ♪ para sembrar en alguna parte alguna vez. 10 Paisajes sosegados, abandonados ♪ sin balizas ni bengalas, ♪ senderos de la niebla sin nosotros, ♪ rincones de resistencia ♪ donde descansan las palabras usadas. 11 Me acordaba del deshielo en las salas de espera, ♪ de cantos rodados ♪ y ecosistemas milenarios, ♪ en el largo pasillo que siempre desemboca ♪ en un poster gigante con cascada. 12 Caminas pero sabes que no te sobran pasos, ♪ campo a través, batir los pastizales ♪ donde los desahuciados duermen en el umbral del frío. ♪ Despierta, ahora que sabes ♪ cómo avanza la disolución. 13 Madeja, enjambre, bruma, ♪ llora tu sangre llena de caracolas, ♪ y en la maleza buscas sendas, prados, ♪ cumbres para ahuyentar ♪ el miedo de los ojos. 14 Y en las telarañas del azar ♪ la obstinación de la mentira ♪ y la tristeza de los arsenales, ♪ incertidumbre de algún lugar lejano ♪ donde volver a empezar. 15 De la tierra dormida ♪ han subido a buscarte ♪ la infancia de los siglos y todos sus ausentes. ♪ Llenaron los andenes vacíos de la madrugada ♪ desafiando a la niebla. 16 Todos los días el mundo agoniza ♪ en la casa de la noche, ♪ una voracidad sonora de sudarios, ♪ caracoles calígrafos escriben ♪ cementerios con sus constelaciones. 17 Pero en los nudos que la bruma no deshace, ♪ cuando sube la marea a las ruinas de la historia, ♪ el pájaro detiene su vuelo ♪ como si sus alas pudieran ♪ regresar de la muerte. 18 La infancia era aquel tren ♪ que siempre iba a otra parte, ♪ un lienzo erosionado de arterias ♪ y una colonia de luciérnagas ciegas ♪ en el fondo de tu oscuridad. 19 Colores extraños de la memoria, ♪ pintar paisajes sin mácula de sombra: ♪ minio, añil, amarillo azufre, azul piedralipe, ♪ en los endrinos de septiembre, ♪ sin simulacro digital, alcaraván, aoristo. 20 En las laderas del corazón ♪ donde anida la escarcha ♪ y los sueños se desmenuzan despacio ♪ como piedra arenisca ♪ mordida por la nieve. 21 Cancelados todos los protocolos ♪ porque la dignidad no es portátil, ♪ ni a valles solitarios ni a selvas más lejanas, ♪ vendrán los marginados a beber su dosis ♪ de ciénaga y náusea. 22 Estilita, anacoreta en páramos desnudos ♪ camino hasta encontrarme ♪ en un lugar que desconozco. ♪ Mi contraseña es la hormiga que puede ♪ soportar cincuenta veces su peso. 23 En los trigales maduros recolecté nieve nueva ♪ salí a buscar la verdad que no envejece, ♪ con dudas suficientes para crecer bastante ♪ y la única certeza nodriza ♪ habitaba en el fondo de tus ojos. 24 En las lindes donde el cierzo y el ábrego ♪ se disputan el cielo, ♪ lejos de la propaganda de los mercaderes ♪ las lombrices del mundo ♪ excavan para todos las tumbas del futuro. 25 Saltar, ahora o nunca, ♪ antes de que se oxiden ♪ las metaforas del atardecer, ♪ antes de que la médula ♪ pierda su temblor de lluvia y madrugada. 26 Las líneas invisibles que trazan las cigüeñas ♪ para volver al nido abandonado de enero, ♪ dibujan el rastro ♪ de la impaciencia ♪ a los que quieren regresar. 27 Alguna vez aquí estuvo el lugar propicio ♪ para vivir la eternidad, ♪ caminos que se cruzan, ♪ huellas fosilizadas, ♪ rodaduras que siempre van al horizonte. 28 En la densidad del silencio sin edad ♪ regresa la memoria ♪ aturrida del aire, ♪ un sedimento de manos entregadas ♪ a la humilde tarea de acariciar el barro. 29 Donde el mar da la vuelta ♪ ya no llega el invierno, ♪ donde el mar nos escribe una canción ♪ de cuna y se tiende a tus pies ♪ de ofrenda trepadora. 30 Con tu mano a tientas ♪ dibujas el tiempo ♪ detenido en mi rostro, ♪ la lámpara que enciendes ♪ detrás de cada noche velará nuestro invierno. 31 Por los dorados cerros ♪ donde la vida basta ♪ vendrá la vieja savia ♪ y alumbrará de nuevo ♪ las semillas maduras. 32 Cuando el futuro ya no sea ♪ la tierra que agoniza ♪ y no quede más dolor ♪ a los tendones del paisaje ♪ regresarán sus voces. 33 Y ha de llegar el tiempo ♪ de retirar escombros, ♪ las flores de la nieve ♪ crecerán bulliciosas, ♪ lejos de los sudarios. 34 Retamas amarillas, campos, sierras, ♪ sembrados y zarzales ♪ en su quietud de abismo, ♪ en el nido del aire ♪ vibra el alma encendida. 35 Avanzas entre rejas y escorzos ♪ más allá de las cumbres, ♪ en valles solitarios donde la sed espera, ♪ persigues tus deseos ♪ en los brezos del alba. 36 Enercujadas, cruces, senderos despoblados, ♪ nudos que el olvido no deshace, ♪ moradas de la serenidad, ♪ campo a través, ♪ para llevar tus pies a la espesura. 37 La luz magnetizada ♪ de un mar que se retira ♪ y deja a la intemperie su cicatriz de sal, ♪ el paisaje aturdido ♪ de esperarte. 38 Esparto, rafia, cáñamo crudo, ♪ pero en su rastro crece ♪ de nuevo la hierba joven, ♪ y aventará más versos ♪ de luz en nuestras sienas. 39 Donde el mar se hace tierra ♪ y escamas del poniente ♪ vendrá la dulce sed de tus labios abiertos ♪ a sembrar en mis labios ♪ una estación entera. 40 Allí donde la hierba desemboca en secreto ♪ me escribirán tus ojos ♪ cada nueva mirada ♪ y nunca será siempre ♪ después de haberte amado.

SEGOVIA

SALA DE EXPOSICIONES DE LA ALHÓNDIGA | 6 DE ABRIL A 6 DE MAYO 2018

MIÉRCOLES A VIERNES: 17,30-20,30 H. | SÁBADOS Y DOMINGOS: 12,00-14,00 / 17,30-20,30 H.

ENTRADA LIBRE